

Panel: Recursos escriturales: Nudos, esquemas y grafos¹

Silvana Tagliaferro

Nombrar cada cosa por separado/

es el comienzo de todo./

Pero decir lo que surge entre ellas/

-siempre imprevisto, inaprehensible-/

es/

cada vez/

re comenzar el mundo.

Francois Cheng, *Double chant*.

Agradezco a *Maria José Francia* que me cursó la invitación a estas Jornadas y a los miembros de Convocatoria al Psicoanálisis. La misma surge como efecto del intercambio en la *Reunión Lacanoamericana*. Allí presentaba un escrito producto del trabajo con estas cuestiones en el espacio de la *Efla*. La reunión con otros interesados en formalizar aquellos interrogantes que la clínica suscita nos planteó cuestiones topológicas que habitualmente atraviesan nuestra práctica. Nos propusimos abordar los *problemas cruciales* para el analista y trabajamos 4 elementos de la topología de superficie en los que Lacan pone el acento: *Banda de Moebius, Botella de Klein, Cross-cap y el toro*. Con cada una de ellas intentamos producir una mostración clínica cada vez. Descubrir que, sin saberlo, hemos estado operando con nociones topológicas y escrituras

¹ VII Jornadas Convocatoria al Psicoanálisis: Lecturas y escrituras del psicoanálisis. Mar del Plata 10 y 11 de Mayo, 2019.

matemáticas nos llevó a la reflexión por la transmisión y lo intransmisible del Psicoanálisis. Nos orientó una frase que extrajimos del maestro *Carlos Ruiz* donde nos plantea que cada analista está forzado a inventar:

“el truco no se transmite, cada uno tiene que empezar de cero².”

“Escrituras de la práctica clínica” es como dimos en llamar el espacio de trabajo que continúa en curso como una propuesta donde seguir esforzándonos por dar cuenta de un hacer que no se sostiene en modelos sino en una práctica en lo real donde lo imposible del decir sea posible de escritura. La pregunta por la formalización y la transmisión es un interrogante inherente al quehacer clínico. Freud decía que después de atender tenía que tomarse un tiempo para escribir, para poder pensar. La escritura propone una reducción, cifra y a la vez produce una pérdida. Borges nos recuerda más de una vez que escribimos para librarnos de algo.

Preguntarnos por los **Recursos escriturales**, acuerdo con el plural, me gustó encontrarme con el plural, es aceptar la extensión que las escrituras de las que Lacan se sirve van teniendo a lo largo de su obra en el intento de hacer pasar algo.

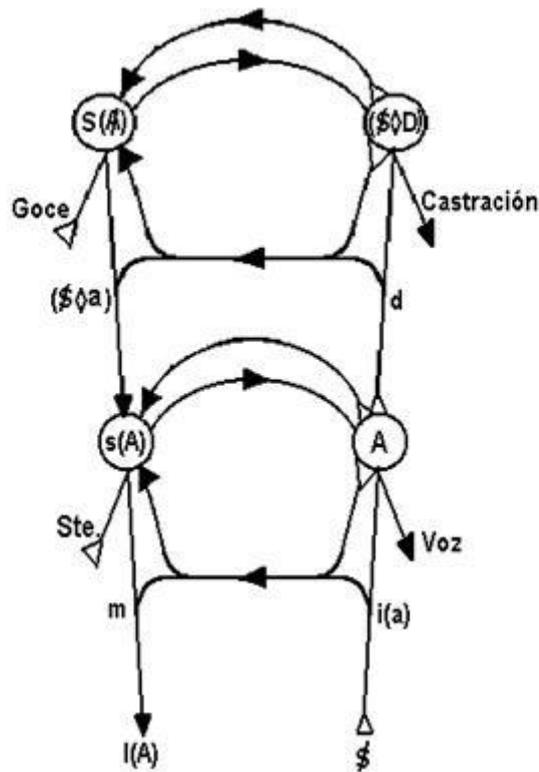
Hay una necesidad de formalizar la clínica y esto lo lleva a Lacan a la escritura matemática. Como él dice *“Un decir como el mío se postula como enseñable sólo después de haberlo matematizado...” L’ etorudit*

Así encontramos cantidad de referencias entre las cuales Frege, Peano, Klein, Gödel, Cantor entre otros lógicos y matemáticos son algunos a partir de los cuales nos ofreció soportes escriturales para la clínica donde a la vez esas escrituras cifran algo de la estructura del sujeto.

Lacan va a llegar a plantear *la formalización matemática como nuestra meta*. En la apuesta a una transmisión, una transmisión que en algún momento llegó a pensar integral, libre del malentendido que la palabra conlleva. Es así que en algún momento encontramos el anhelo de Lacan de que el psicoanálisis pueda transmitirse por la vía del *matema*.

² Cuadernos Sigmund Freud/29 Reinventar el Psicoanálisis, de la Editorial Escuela Freudiana de Bs As.

Podemos ubicar distintas escrituras a las que Lacan recurre que no se anulan sino que se integran. Hay un pasaje del *Grafo del deseo* a la formalización de los Cuatro discursos. En el grafo, encontramos el “al menos dos” que es una constante en la formalización lacaniana. Una dimensión doble a partir de la cual un sujeto es efecto. Dos cadenas en sentido contrario una de otra. Una cadena que corre, discurso corriente y otra que se opone para que algo pueda fijarse de un tejido en otro. Será en el punto de ruptura, en el corte de las dos líneas horizontales donde se configura el efecto del discurso en tres tiempos.

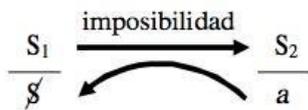


Decíamos que en esta aspiración por una transmisión libre de malentendido ofrece en esquema de cuadrípodos cuatro discursos. Lacan establece una matriz de cuatro posiciones y sobre esta se produce un giro de cuarto de vuelta de cuatro términos. La letra en el discurso le permite asumir un lugar de *idéntica a sí misma* y a la vez desplazarla, que haya una rotación. Coloca sus matemáticas: **S1-S2-\$ y a** que darán lugar a 4 discursos que nos recuerda las operaciones de la estructura del *grupo de Klein*. Dos reglas restringen la permutación: por un lado, el movimiento de la

rotación de los términos sólo se da en un sentido, y en segundo lugar, en las cuatro posiciones hay una separación, la barra de la interdicción que la represión introduce entre las posiciones de saber y verdad.

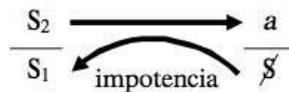
Discurso de “el enverso del psicoanálisis”

Discurso del Amo



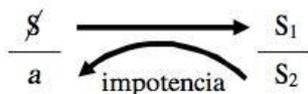
—se aclara por regresión de:

Discurso de la Universidad

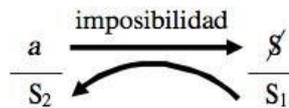


—se aclara por su “progreso” en e:

Discurso del Histérico



Discurso del Analista



Los lugares son los de:

el agente
la verdad

el otro
la producción

Los términos son: S₁ el significante amo, S₂ el saber,
 $\text{\textcircled{S}}$ el sujeto y a el plus-de-gozar

Lacan con los discurso intenta llevar adelante la escritura de *funciones radicales*, en el sentido matemático del término, donde *función* es algo que entra en lo real para escribir relaciones, y así nos propone “*un discurso sin palabras*” como define al matema, intento de transmitir una relación formada sólo por letras.

El *matema* viene por un lado, a asegurarle dicha pretensión de transmisión y por otro lado, se adecúa al paradigma matemático.

Encontramos varias referencias en Lacan en ese intento: “*Ese lenguaje de puro matema, y por ello entiendo lo único que puede enseñarse.*” L’ étourdit

Carlos Ruiz planteaba en un Coloquio: “*J Lacan y los matemáticos, los lógicos y los científicos*” que “el *puro matema* es uno podría decir, una especie de horizonte inalcanzable.” Esto no anula el poder servirnos de las proposiciones y relaciones que nos ofrece para la formalización de la clínica. Pero hay un momento donde el modelo *Bourbaki* de una matemática literal se encuentra confrontado con la noción de sujeto que nos interesa, que no es sino efecto del error en la cuenta.

En el libro “*La obra clara*” Jean Claude Milner propone que Lacan lleve el proyecto de transmisión a algo así como reescribir matemáticamente el psicoanálisis, así como el grupo *Bourbaki* entendía reescribir matemáticamente la matemática.

El lenguaje no es puro, sólo en la matemática, por eso no hay formulación matemática, en su lugar tenemos las fórmulas de la sexuación, que son matemas que incluyen el goce. Formulan el lenguaje en tanto impuro anclado en el cuerpo para dar cuenta de un decir: *quien se dice hombre y quien se dice mujer* y no quien es mujer.

Si la *palabra* es la función y el *lenguaje* es el campo, en la palabra se remarca su estructura de ficción donde una verdad no es sino a medias, y esto nos plantea un imposible. La verdad dice la verdad solo cuando dice “miento”. Es el único caso de que se está seguro que no miente. La transmisión será transmisión de un enigma irreductible donde no hay saber sino que uno se engaña, *una equivocación*. Hay un permanente desafío en la enseñanza de nuestro maestro por encontrar escrituras que bordeen, que nos permitan cernir algo de lo real.

Las ***escrituras de superficie*** en tanto artificios nos permiten dar cuenta de algo de lo dicho anteriormente. El ***toro*** es donde es posible articular la demanda y el deseo. En las vueltas de la demanda, va a aparecer una vuelta en más. Ese *uno en más* es efecto de la inclusión del vacío. Ese +1 resulta del ***n+1*** como nos enseña Peano, en el punto de partida hay uno que no es sucesor de nadie y que se designa como un 0.

Un 0 que cuenta. Del toro es posible extraer varias enseñanzas, como de las otras superficies, proponen otro espacio y tiempo, otra estética, una no trascendental donde no hay un a-priori ni un pre-existente. Sino que por el contrario, muestra como la superficie se organiza alrededor de un agujero que arroja una vuelta en más. Una superficie que al tejer va haciendo desaparecer el hilo que a la vez la genera.

Las superficies topológicas permiten mostrar el estatuto de sujeto para el psicoanálisis como ya sostenía en *Posición del inconsciente: El sujeto es corte en acto entre palabra y verdad*.

Con la **Banda de Moebius**, Lacan nos muestra que: “*el sujeto es el corte en acto*”. La torsión de la banda despeja la idea de un interior y un exterior. La semi-torsión propone una continuidad donde hay un borde y una cara. Así el recorrido de la tijera, o de las hormigas de *Escher*, nos permite dar cuenta en cada una de las asociaciones del analizante, en cada una de sus demandas, la doble vuelta de la repetición donde si hacemos intervenir un corte siguiendo la línea media, desaparece la banda en el mismo momento de su realización. Incluso cuando presenta el *obj a* en el seminario X “La angustia” lo hará con el **cross-cap**, como un anudamiento de la Banda de Moebius a un disco o casquete.

Será la **topología nodal** la que viene a plantear una escritura donde es posible que co-existan lo real, simbólico e imaginario.

Lacan, nos dice en el comienzo del Seminario XXII, que precisa del tres para hablar de lo real. Hacen falta tres para un sentido. Y a la vez, R-S-I son tres sentidos diferentes. Presenta con el *nudo borromeo* tres letras mayúsculas enhebradas a una minúscula **a** que en el plano proponen una orientación: *se imagina en lo Real el efecto de lo simbólico*. El efecto de lo simbólico en lo real no podemos sino imaginarlo. La orientación que propone es la misma que encontramos en el *grafo del deseo* siguiendo las *Cadenas de Markov*.

Lacan escribe **RSI** homofónico de r’si . La herejía como *hairesis* que en griego es “elección”. La palabra herejía no siempre tuvo un carácter peyorativo, la herética en la antigüedad se trataba de una elección de escuela de pensamientos. Es en la Edad Media cuando este término

empieza a tener un valor político. La Herética contiene la partícula ética. Lo interesante de retomar esta cuestión es que la herejía no pone en juego solo la dimensión de lo contrario, cosa que en el medioevo era lo sancionado. El valor de lo herético es que si puede haber una idea contraria es que *no hay una verdad absoluta*. Si hay al menos dos versiones lo que propone es una caída de lo hegemónico. Para dar cuenta de esa caída Lacan tienen que recurrir de Galileo a Kepler hasta llegar a Newton. Para demostrar ese pasaje que da cuenta de un descentramiento, con Kepler el movimiento elíptico desplaza el sol del centro y con Newton ya estamos en la caída de los cuerpos. La *subversión del sujeto* es la sustitución del *gira* por el *cae*. Vacía el centro. Lo más importante entonces no es la aparición de lo contrario, sino que esto es inherente a la formulación de algo, lo más importante es que en el centro hay un vacío. En ese lugar Lacan coloca el *obj a*.

Herejía de una lógica que plantea la caída de la prevalencia de Uno. Ya no habrá Uno sino como efecto del tres. Se tratará de la reunión y de la no hegemonía de un simbólico que amenace con tornarse religioso. El Nombre del Padre pasará a desplegarse en la pluralidad de los Nombres del Padre donde con su caída sostiene la eficacia del significante. Cae el Nombre del Padre para que persista el significante.

La dimensión mental que se plantea con el nudo borromeo corre del centro lo simbólico y encuentra en el concepto de *consistencia* de Cantor un imaginario en el que coexiste aquello que ensambla al mismo tiempo superficie y corte. Coexiste el sentido que da existencia al cuerpo como superficie y por otro lado la fragmentación que subyace detrás del Uno del espejo. Esta duplicidad se soporta de un *indecidable* que hace *metáfora* en tanto el agujero está *Urverdrängt*, jamás lo tendremos, queda detrás de la línea dando lugar a una mentalidad aplanada. La represión primordial propondrá un resto inasimilable, función de lo imposible en el corazón de lo simbólico. No habría acceso directo al agujero simbólico sin el imaginario de la ornamentación de la lengua. En el borde mismo del infinito pero sin alcanzarlo jamás³.

³ Daniel Paola, Consistencia, agujero y existencia. En el libro: "Para leer RSI" Editorial Letra Viva-

Debilidad mental, es como Lacan llamará el *efecto de la inhibición* en tanto detención, incluso traba, para no quedar aspirados por lo real. Esto plantea una actividad positiva de la inhibición donde la debilidad estará enraizada al cuerpo mismo. El nudo pasa a tener consistencia donde un cuerpo soporta que algo *no funcione*. Este punto de detención existe en tanto producto de lo irreductible de la represión primordial que no hace sino metáfora. Será efecto de una suposición la *metáfora de un agujero* del cual salen letras que hacen torbellino como de una chimenea (talking cure) en las que el sentido de un síntoma se sostiene. El corte de la letra con la interpretación analítica podrá dar lugar a una *reversión*. Extraer el peso mortificante del sentido fijo de un síntoma para otorgarle la posibilidad de un movimiento donde advenga otro sentido.

Partimos del síntoma, si el síntoma es la política del psicoanálisis es en tanto es Real, acceso a un real posible. Lacan coloca los tres freudianos en el nudo Inhibición, síntoma y angustia. Nos propone pensar no sólo su estatuto patológico sino que les reconoce una *Función* efecto de la nominación de un padre. Es en RSI donde Lacan va a plantear el valor del decir del síntoma. Y nos habla de la ***función del síntoma*** en el sentido matemático. El síntoma como una formulación matemática: **f(x)**

Función para la matemática: relación entre los elementos de dos conjuntos: dominio e imagen. En matemática esta relación pone en juego una transformación entre lo que entra y lo que sale.

El análisis pone a funcionar, restablece la dimensión de la x, la dimensión del enigma. ¿Y que sería esa **x**? Es *lo que del inconsciente es susceptible de escribirse por una letra*. También va a decir lo que es posible de **traducirse** por una letra. Eso que insiste en lo sin-tomar, de ahí la repetición como necesaria dando cuenta del punto donde el goce fracasa, dará cuenta de una fijación y el tejido de identificaciones que soporta. El análisis opera en ese lugar, ocupándose de esa dimensión opaca que atañe al goce, ahí donde *una letra sostiene un síntoma haciendo universo de discurso*. Llevar al estallido ese goce parásito es plantear una reducción del sentido sintomático unívoco, compacto, para producir una transformación. De la fatalidad a la libertad abre al movimiento.

La pregunta por la transmisión se sostiene en las diversas escrituras que Lacan nos ofrece como soporte para la clínica. Es interesante considerar que si introduce el *nudo borromeo* nos dirá es para *traducir* la fórmula:

“Te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso.”

Tres verbos anudados al **“no es eso”**, donde **“eso”** dirá claramente cuando vuelva sobre esta intervención en la clase del Seminario “Encore” llamada Redondeles de cuerda, donde “eso” es el *obj a*.

¿Porque será que Lacan nos dice que intentó *traducir* esta fórmula escribiendo el nudo?

La escritura del nudo atenaza el *obj a* en el encaje de estos tres. Teje, hace encaje con tres hilos donde ubica tres verbos: ***Pedir- demandar, rechazar, ofrecer.***

Si el sujeto del verbo no se confunde con el ser, un sujeto es un supuesto a lo que habla donde el ser estará forcluído. No habiendo lenguaje del ser más que en el hecho del dicho.

El *obj a* sujetado por estos tres verbos es lo que supone de vacío de una demanda, la cual situada de comienzo a fin de la frase, permite imaginar lo que puede ser de un deseo del que ningún ser es soporte. Un deseo asegurado con los nudos donde el sujeto de toda frase de una demanda no hace pareja con el Otro sino con el *obj a* como causa de deseo equivalente a su división subjetiva.

Este nudo funda el discurso analizante que de entrada es RSI. La demanda articula con lo Real y con lo Simbólico otorgándole un estatuto inconsciente. Te pido será la solicitud de que se considere que en la raíz de toda demanda hay un rechazo a quedar fijado en *“eres eso”*.

En esto el discurso analítico va en un contra-sentido, el *“no es eso”* propone un punto de *ausencia de sentido*, donde no hay traza en lo real y por tanto re envía a la posibilidad de otro sentido.

Te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso, es una frase, gramática de la pulsión que en un análisis se escribe

topológicamente RSI. Que un análisis proponga un artificio no elimina la interdicción de lo imposible, torbellino que aspira por lo que siempre habrá *poesía*.

Con lo cual se trata del **matema** y del **poema**. Como nos enseña *Aldo Pellegrini* la poesía sostiene en su hechura algo topológico:

“la poesía es una especie de dispositivo que descorre la cortina de lo cotidiano y sumerge en otro plano de realidad, un plano más intenso, verdadero. “